

## LA RUTA DE LA MEMORIA

# Un parque con veinticinco años



Solamente ha transcurrido un cuarto de siglo desde que se tomó esta foto, y sin embargo al mirarla desprende ese olor a pasado que emanan otras instantáneas más longevas que han protagonizado esta sección. Para quienes pueden presumir de *ser de Getafe de toda la vida* y alcancen una cierta edad, no les será difícil reconocer qué lugar del municipio se refleja en la imagen. Seguramente muchos habrán deambulado por este parque situado en uno de los barrios más populares de la localidad. A algunos puede que les engañe la memoria y afirmen sin rubor lo poco que ha cambiado este paraje. Para otros, como la hermana de este niño retratado en uno de esos momentos de ocio infantil, Clara Cuevas, la realidad actual dista mucho de ese recuerdo.

El parque de San Isidro de hace veinticinco años lo describe como “un sitio enorme para correr, lleno de árboles, todo de arena, de columpios que ya no se ven”. Ahora, el tradicional tobogán de hierro se ha visto sustituido por conjuntos modulares (con rampas, plataformas giratorias, torres...) de vistosos colores y materiales que garantizan la seguridad de los pequeños. Su hermanito, subido en la “media luna” lucía uno de esos pantalones de tergal acampados que también han dejado de exhibirse en los escaparates de las tiendas. El parque actual lo pinta Clara de modo distinto: “Ahora está dividido en aceras grandes, césped, también arena. Hay columpios modernos, un quiosco de la música que se usaba en las fiestas”.

Apartando la atención del motivo central, la vista puede posarse más allá de la caseta que aparece a la derecha de la fotografía. “El campo que se ve al fondo a la derecha eran las antiguas eras. Hasta la plaza de Pinto había eras”, cuenta. Donde se ve la caseta, en estos momentos “está la pista de fútbol del León Felipe”. Porque fue en esa década de los ochenta cuando se comenzaron a construir los colegios pú-

blicos en el barrio como consecuencia del crecimiento demográfico que sufrió la zona. Desde esta perspectiva se observan actualmente los colegios públicos Francisco de Quevedo y Fernando de los Ríos y el instituto León Felipe. Años después, Clara sería alumna de estos centros y de sus años de estudiante no olvida la panorámica de la Base Aérea que disfrutaba desde las ventanas de su clase o cómo los alumnos del Quevedo tenían que ir en procesión al comedor del Fernando de los Ríos porque su centro no contaba con esa instalación. También en el horizonte de este cuadro se levantaba la ermita, uno de los edificios emblemáticos de la zona. La década de los ochenta en la que se enclava esta imagen, tomó el testigo del cambio que había comenzado con la caída de la dictadura y la instauración de los ayuntamientos democráticos. En 1980 llega el tren de cercanías a Getafe. En 1981 las centrales sindicales UGT y CCOO convocan una huelga general contra el expediente de regulación presentado por la empresa John Deere y que afectaba a ciento veintisiete trabajadores. En el 82, Juan Barranco, Santiago Carrillo y Landelino Lavilla visitan Getafe con motivo de la campaña electoral de unas elecciones generales en las que triunfó el PSOE. Un año después tocaron las elecciones municipales y Pedro Castro, hasta ese momento primer teniente de alcalde, es nombrado alcalde. En 1984 los primeros vecinos se instalan en el Sector III, un ejemplo de urbanismo pionero basado en la construcción de viviendas en régimen de cooperativa. El anal *Getafe...un paso adelante* editado por el consistorio califica el 85 como el año en el que se dio una prioridad absoluta para construir centros educativos en la ciudad, consiguiendo la plena escolarización de los chavales entre cuatro y dieciséis años.

Noemi Moyano

Foto cedida por Clara Cuevas